

Grecia: debacle de la austeridad y naufragio de Europa

El Parlamento griego ha aprobado por enésima vez otro plan de austeridad impuesto por la Troika. A cambio de ello, el BCE, el FMI y la UE aceptarán el desbloqueo de un nuevo paquete de financiación de un plan que nadie puede considerarlo como "un plan de salvación".

A pesar de las dimisiones de ministros y diputados, los últimos acontecimientos, de una amplitud sin precedentes, no fueron suficientes para bloquear la aprobación del plan en el Parlamento con una mayoría que incluía al Partido Socialista, la derecha tradicional y la extrema derecha. La ira popular y la desesperación van a seguir aumentando sin duda.

La economía griega se encuentra, literalmente, machacada por las políticas de austeridad, cuyo nuevo plan supone otro giro de tuerca : bajada del 22% en el salario mínimo, reducido a 586 euros brutos sobre 14 meses, la eliminación en un año de 15.000 puestos de trabajo en el sector público, nuevos recortes en las pensiones de jubilación. Lejos de sentar las bases para una salida de la crisis, las pretendidas "recetas " impuestas por la troika solo alimentan el círculo vicioso de la recesión y el desempleo.

El objetivo de estas políticas es el imponer una "devaluación interna", a través de una reducción masiva de los salarios y el gasto social, preservando los intereses de las clases dominantes y el sector financiero. La banca griega será recapitalizada por el Estado, pero seguirá quedando en manos de sus accionistas privados.

Según el propio FMI, la sangría actual y la reestructuración en curso de la deuda de Grecia solo permitirán, en la mejor de las hipótesis, reducir la deuda del 160% al 120% del PIB en el año 2020. Los nuevos préstamos no servirán mas que para reembolsar los antiguos y la reestructuración de la deuda sólo servirá para hacer frente al flujo de intereses a largo plazo que desangran a la economía griega, a la vez que permiten alimentar a los bancos europeos. Con ello, el futuro de Grecia se convertirá en el de una economía de subsistencia basada en el "turismo de bajo coste" .

La crisis es económica y social, pero también política y democrática. La clase política griega sigue haciendo oídos sordos a las demandas de los ciudadanos, mientras que la UE ejerce una violencia sin precedentes contra uno de sus países miembros, lo que supone el preludio de nuevos actos de violencia contra otros países. Resulta cada vez mas evidente que Grecia se ha convertido en un laboratorio para las clases dominantes, que permite ensayar hasta donde puede llegar la presión ejercida sobre la gente.

Para salir de este callejón sin salida, en Grecia, pero también en Portugal, España, Italia y el resto de Europa, es necesario cambiar radicalmente y con urgencia la política

económica poniendo en marcha una serie de medidas imprescindibles. Entre ellas : una banca pública controlada por el poder político y el Parlamento Europeo, una reforma fiscal que grave las rentas financieras y los grandes patrimonios, la cancelación de las deudas ilegítimas, una política europea de convergencia social hacia arriba, junto con la implementación de planes de inversión pública masiva para la transición ecológica de la economía....

Las luchas sociales se van a amplificar en los próximos meses en toda Europa con el fin de detener la espiral infernal de la austeridad y la desintegración, e imponer una reorientación solidaria con el objetivo común de una construcción europea, empezando por el rechazo del " pacto fiscal ".

En esta perspectiva, Attac Galiza hace un llamamiento solidario para apoyar las luchas que lleva a cabo el pueblo griego.

Attac Galiza ,
febrero 012
attacgaliza@yahoo.es

Grecia : debacle da austeridad...naufraxio de Europa

O Parlamento grego adoptou por énesima vez un plan de austeridad negociado coa Troika. A cambio, o BCE, o FMI e o Unión Europea aceptarán o desbloqueo dunha nova lámina de financiamento para un plan ao que xa ninguén ten a osadía de cualificar de «salvamento».

Malia as dimisións de ministros e de deputados, as manifestacións destes días, dunha amplitude sen precedente, non bastaron para desbloquear a adopción do plan polo Parlamento, cunha maioría que incluía ao Partido socialista, a dereita clásica e a extrema-dereita. A cólera e a desesperación popular van sen dúbida a ir en aumento.

A economía grega esta literalmente laminada polas políticas de austeridad, cuxo novo plan supón outra etapa adicional : baixada do 22 % do salario mínimo, isto é 586 euros brutos sobre 14 meses, supresión no ano de 15 000 postos de traballo público, novos recortes nas pensións de xubilación. No canto de conseguir poñer as bases para unha saída da crise, as pretendidas « curas » impostas pola Troika manteñen un círculo vicioso de recesión e de paro.

O obxectivo destas políticas: impoñer unha "depreciación interna" a través dun declive masivo dos salarios e dos orzamentos sociais, preservando os intereses das clases dominantes e do sector financeiro. A banca grega será recapitalizada polo Estado pero continuará quedando en mans das súas accionistas privados.

Segundo o FMI , a sangría actual e a reestructuración en curso da débeda grega non permitirán na mellor das hipóteses que detraer a mesma de 160 % a 120 % do PIB de aquí ao ano 2020. Os novos préstamos non servirán máis que para reembolsar os antigos, a reestructuración da débeda non servirá máis que para manter a longo prazo o fluxo dos intereses que desangran a economía grega alimentando os bancos europeos. O futuro de Grecia será o dunha economía de subsistencia e dun turismo a baixo prezo.

A crise é económica e social, pero tamén democrática e política. A clase política grega permanece xorda ás esixencias da cidadanía, mentres a Unión Europea exerce unha violencia sen precedente contra un dos seus países membros, preludio para outras violencias contra outros países. É cada vez máis evidente que Grecia é para as clases dominantes un laboratorio no que ensaiar ata onde poden ir na presión exercida sobre os pobos.

Entre as medidas imprescindibles para saír Grecia, pero tamén Portugal, España, Italia e o conxunto de Europa deste calello, fai falta con urxencia unha recuperación a través do instrumento que supón o Banco central europeo pero en man do poder político, ampliando para iso as facultades dun verdadeiro Parlamento europeo, unha reforma fiscal taxando os ingresos financeiros e os grosos patrimonios, unha anulación das débedas ilexítimas, unha política europea de converxencia social cara arriba, xunto a plans masivos de investimento público para a transición ecolóxica...

As loitas sociais estan chamadas a amplificarse nos próximos meses en toda Europa para deter a espiral infernal da austeridad e da desagregación, e impoñer unha reorientación solidaria no obxectivo común da construción europea, comezando polo rexeitamento do Pacto presupuestario . Baixo esta perspectiva, Attac Galicia fai un chamamento para multiplicar as iniciativas de solidariedade co pobo grego.

Attac Galicia,
febreiro 2012
attacgaliza@yahoo.es